

“Salió el sembrador a sembrar” La sinodalidad como salida y camino creativo en la Iglesia Latinoamérica y caribeña

JHON FREDY MAYOR TAMAYO ¹

Resumen

Como lo indica el Documento preparatorio del sínodo de la sinodalidad, el objetivo no es producir más documentos al respecto, sino más bien “inspirar a las personas a soñar con la iglesia que estamos llamados a ser” (n. 32). Se trata entonces de que inspirados en el sueño de una iglesia para todos seamos capaces de responder creativamente al desafío que el momento nos presenta de ser una iglesia en salida y en movimiento hacia las periferias. En este camino hacia la creatividad pastoral se hace oportuno ir a la Palabra y ver en la experiencia del caminar juntos del cristianismo primitivo elementos que ayuden a iluminar el proceso sinodal. También es oportuno considerar los aportes que al respecto ha dado la iglesia latinoamericana y caribeña en ese deseo de responder asertivamente al sueño de renovación eclesial.

1 Licenciado en Filosofía y Ciencias Religiosas, especialista en Estudios Bíblicos, magíster en Educación, magíster en Teología y doctor en Teología de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) de Medellín. Profesor en la Fundación Universitaria Seminario Teológico Bautista Internacional e investigador de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) en la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad. Correo electrónico: jhon.mayor@unibautista.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7926-1729>.



Palabras clave: Iglesia en salida; camino sinodal; creatividad pastoral; iglesia latinoamericana y caribeña.

Abstract As stated in the Preparatory Document for the Synod on Synodality, the goal is not to produce more documents on the subject but rather to “inspire people to dream about the Church we are called to be” (n. 32). It is about being inspired by the dream of a Church for all and creatively responding to the challenge of being a Church that goes forth and moves toward the peripheries. On this journey toward pastoral creativity, it is timely to turn to the Word and explore how the experience of walking together in early Christianity can illuminate the synodal process. It is also relevant to consider the contributions made by the Latin American and Caribbean Church in its desire to respond effectively to the dream of ecclesial renewal.

Keywords: Church that goes forth; synodal journey; pastoral creativity; Latin American and Caribbean Church.

Introducción

La sinodalidad se presenta en este texto como recurso creativo, toda vez que su significado, caminar juntos, lleva implícito el ejercicio del movimiento. Y ponerse en movimiento es precisamente una acción que exige creatividad, ya que cuando nos ponemos en movimiento lo hacemos con un propósito (ir de un lugar a otro). En este caso el movimiento de una iglesia caracterizada por una pastoral de conservación a una iglesia hacia las periferias -que como se expondrá en este texto las periferias no siempre tienen que ser los sectores de la sociedad más pobres o invisibilizados-. El movimiento-salida es signo de una apuesta por el camino que conduce a la creatividad pastoral, la cual tendrá el gran desafío de pasar del “sueño sinodal”² a una “circularidad eclesial”, proponiendo el paso de una iglesia piramidal a una iglesia circular a partir del *sensus fidei* (Vitali, 2016). En el caso particular, la reflexión sinodal en la iglesia Latinoamericana y caribeña ha dado sus frutos en un documento que recoge el resultado de un proceso de cuatro años en el que se plasma la voz de muchos, incluso de los que no pueden hablar. Con la esperanza de llevar ese

2 Hay que recordar los tres sueños eclesiales que el Papa Francisco compartió durante su magisterio: Iglesia sinodal, misericordiosa y ecológica.



sueño sinodal a la práctica comparto algunas ideas desde la parábola del sembrador que pueden ayudar en este ejercicio desafiante en el que se embarca la iglesia del continente.

La parábola del sembrador en perspectiva sinodal

En el gran grupo de parábolas que encontramos en los evangelios sinópticos, existen unas cuantas que aparecen en los tres evangelios y que se suelen llamar de triple tradición, al respecto López Fernández (1971) aborda el tema de fuente, doble y triple tradición en los sinópticos. Destaca el hecho de la organización del material que presenta cada autor y que comprende discursos, milagros o parábolas³. En ese pequeño grupo está la parábola del sembrador, una de fácil recordación entre las personas, pero no la más fácil de comprender. Precisamente el riesgo ante una parábola de triple tradición es pretender interpretar su mensaje desde una única mirada, desconociendo el llamado problema sinóptico y la intencionalidad que cada autor y su comunidad tuvo cuando elaboró el relato. Es importante señalar aquí lo que De la Torre (2010) llama el trasfondo histórico de las parábolas, donde se describe muy bien el contexto en el que nacen las parábolas y la diferencia entre el relato histórico y el relato teológico. Aunque también habría que decir que la parábola del sembrador puede tener un origen común *-la crisis por la que fue pasando cada comunidad y la lectura que lograron hacer de ella⁴-* su interpretación no sería la misma.

Si tomásemos como punto de partida la intención de las comunidades sinópticas al usar la misma parábola en sus construcciones narrativas, evidenciar y leer teológicamente la crisis⁵, podría decir

3 Como ejemplo de este ejercicio se puede ver la Parábola del sembrador (Mc 4,1 -20; Mt 13,1 -23; Lc 8,4-15). 2), de la lámpara (Mc 4,21-23; Mt 5,15; 10,26; Lc 8,16-17; 11,33). 3) y de la medida (Mc 4,24-25; Mt 7,2; 13, 12,25

4 Considerar el aporte de J P Meier quien en el volumen 5 de la obra un "Judío marginal", presenta un estudio detallado sobre las parábolas de Jesús y afirma que de todas las que encontramos en los evangelios, tan solo unas muy pocas (en las que no se encuentra la parábola del sembrador) serían pronunciadas por Jesús. Esto podría confirmar el posible uso pastoral de la parábola en las comunidades sinópticas del primer siglo.

5 De la Torre en su libro "las parábolas que narró Jesús" dedica un capítulo a las parábolas de la crisis del reino, en el cual no incluye la parábola del sembrador (pp. 175-228). Sin em-



sin extenderme mucho en una explicación, que la presencia de esa parábola en cada evangelio sinóptico es la descripción de lo que una comunidad debe hacer cuando afronta situaciones que la desbordan: la necesidad de revisarse, evaluarse y proyectarse hacia el futuro, al cual se debe responder con creatividad. ¿Por qué? En cada evangelio la parábola está ubicada en el marco misionero y de predicación de Jesús, lo que quiere decir que su función (propia del recurso literario) es transmitir una enseñanza que tenga impacto en la comunidad y le ayude a tomar consciencia tanto de la situación que afronta como de los cambios que necesita dar para seguir hacia adelante.

Cualquiera que sea el evangelio sinóptico que leamos, en todos los relatos el narrador empieza con la descripción de la acción del sembrador, “*salió a sembrar*”, y aunque el lugar de la enseñanza sea diferente (Marcos y Mateo ubican la escena junto al lago, para Lucas es la ciudad), la intención es la misma, movilizar a la misión. Fijémosnos únicamente en dos detalles. El lugar de la enseñanza (sea el lago o la ciudad) nos indica una escena profundamente eclesial en el que se describen los dos desafíos que tiene una comunidad de fe: Permanecer estáticos, aunque fieles a la tradición, pero evadiendo el movimiento que obligadamente exige creatividad. La comunidad que escucha la Palabra del Señor recuerda sus enseñanzas y está en el lugar donde recibió la fe (el lago) como en una actitud de conservación. Sin embargo, esa actitud no responde a la naturaleza de la fe recibida que invita a la misión, subir a la barca y adentrarse en el lago o la ciudad.

Del lugar de la enseñanza el narrador nos traslada a la imagen del sembrador y de lo que le es propio hacer, sembrar. Ese segundo momento de la parábola es una clara invitación a la comunidad a moverse en dirección a la misión, al lago, la ciudad, con la certeza de que Dios acompañará la travesía y dará fortaleza en la dificultad. La finalidad del movimiento no es el resultado (este puede ser del 30, 60 o 100 por ciento) porque lo que se persigue no es el éxito sino más bien la disposición que la comunidad tiene para salir y probar la capacidad creativa para hacer que la buena noticia llegue a todos; creatividad que puede estar simplemente en el acto de “moverse, de salir” hacia afuera, hacia las periferias.

bargo, en la lectura que aquí se propone emerge otra alternativa que hace posible una lectura desde la crisis.

La parábola del sembrador en un contexto sinodal como en el que se encuentra la iglesia católica, es una buena oportunidad para que a la luz de ella se repiense el sentido y la razón de ser de la fe en Cristo en el contexto de la sociedad actual. Con toda seguridad con el paso del tiempo toda comunidad corre el riesgo de quedarse en la “conservación”, y más cuando los cambios sociales y globales se dan todos los días y estos están lejos de reflejar los valores que se profesan en el cristianismo. Conservar lo que se tiene ante el riesgo de la novedad -alejada muchas veces de la ética cristiana- parece la mejor alternativa, de ahí el temor a moverse, a refrescarse y a revisarse a sí misma. Se puede pensar de esa forma porque lo importante pensarán algunos, es permanecer fieles a la verdad de la fe y la tradición. Sin embargo, la conservación, más que una estrategia puede ser una negación a la vocación misionera del cristiano, reflejo del miedo a arriesgar y sobre todo evidenciar la poca creatividad para anunciar el evangelio⁶.

Precisamente el verbo con el que inicia la parábola “salió” es la clara demostración de una comunidad que busca adentrarse en un espacio que le es propio de la persona, en este caso el campo, el camino, la vereda, porque el sembrador que realiza la acción de sembrar lo hace en todos los lugares que va encontrando, consciente -no del resultado- sino de la acción a la que ha salido, sembrar. Salir y sembrar son verbo y complemento de una única acción que tienen una finalidad clara, no detener la potencia que tiene la semilla en su interior, pues el sembrador sabe que si no siembra no puede haber fruto, cosecha, alimento, vida. De ahí que todo acto creativo (como la sinodalidad) ha de empezar con un simple movimiento, como el de salir del modelo eclesial tridentino a uno profundamente conciliar que poco o nada puede decir a los creyentes y no creyentes en el siglo XXI. Al respecto hay que mencionar que para el caso Latinoamericano y caribeño hay avances significativos en este aspecto a partir de la recepción del Concilio Vaticano II y la eclesiología del pueblo de Dios. Precisamente Olaya Arenas & Mayor Tamayo (2021) en una relectura al proceso de renovación eclesial han logrado hacer un estudio para el caso de la iglesia local de Cali, a partir de sus planes y prácticas pastorales entre los años 1965-2019.

6 Recordemos aquí la carta de Pablo a la comunidad de Éfeso y de la provincia de esa parte del imperio romano de Asia Menor, cuando invita a la unidad de las comunidades -de manera creativa- para salvaguardar la fe y la ética cristiana (Cfr. 4, 5-6; 5, 1-33).



El peligro de no “salir” y evitar el movimiento

Conscientes de que la recepción de la buena noticia del evangelio implica un obligado ejercicio de comunicación que se caracteriza por la alegría, y que no es para esconderlo debajo de la mesa (Cf. Mt 5, 15), como si quisiéramos privar a otros de esa alegría que trae el evangelio⁷, la parábola del sembrador es una clara invitación a pensar si permanecemos en la conservación por el miedo o por la falta de creatividad y capacidad para entrar en diálogo con la sociedad actual. Valga considerar aquí que el cristianismo primitivo se caracterizó precisamente por eso, por el diálogo que fue capaz de sostener con la cultura romana, aunque eso trajera todo tipo de dificultades (burlas, denuncias, acusaciones, persecuciones). Son varios los autores expertos en cristianismo primitivo que señalan los riesgos y peligros que asumieron los cristianos en las ciudades romanas donde vivían por entrar en diálogo con la cultura imperial⁸.

Podría decirse que los estudiosos de este periodo han logrado identificar al menos tres actitudes del mundo cristiano con la cultura romana que posibilitaron el diálogo: Configuración de una vida religiosa con sentido ético (Hurtado, 2017), práctica de la caridad sin límites (Stark, 2009) y exigencia de una participación política en la sociedad como expone (Mayor Tamayo, 2024). Si bien esta fue una forma creativa del cristianismo primitivo para responder a la necesidad de diálogo con la sociedad romana de su tiempo, la respuesta por parte del imperio no siempre fue la mejor, en especial porque se entendieron algunas afirmaciones de fe cristianas con ideologías políticas, por lo que constituían un peligro para la estabilidad del imperio (Mayor Tamayo, 2024, p. 61-63). No obstante, a pesar de la respuesta el cristianismo no se negó al diálogo y mucho menos se

7 Es importante recordar aquí la premisa de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco: Invitarnos a anunciar la alegría del evangelio en una sociedad que cae en la soledad, el alejamiento y el olvido de sí y de los demás.

8 Al respecto mencionar los trabajos de: Santiago Guijarro en *Fidelidades en conflicto*. La ruptura con la familia por causa del discipulado y de la misión en la tradición sinóptica (1998); Larry Hurtado en *Destructor de los dioses*. El cristianismo en el mundo antiguo (2017); Jhon Fredy Mayor en “La voz de Dios en las urbes. Una lectura analítica desde la Biblia y la teología”, capítulo “Teología de la ciudad: la participación política de los cristianos en la vida urbana secular”. (2024).

quedó quieto; de hecho, ante esa negativa encontró en la caridad sin límites la manera más creativa de insertarse en la sociedad y generar una transformación.

Necesitados en nuestro tiempo de un diálogo con la cultura secular, la iglesia debe acudir de nuevo al diálogo y evitar quedarse resguardada en una pastoral de conservación que cierra toda posibilidad de dialogar con el mundo, está bien cuidar la doctrina, pero no puede ser excusa para que la iglesia y el cristiano se queden encerrados en sí mismos, como si la fe no pudiera dialogar con el mundo y la sociedad de cada tiempo. Hemos de ser conscientes que mientras algo así suceda el mundo (la humanidad y la creación) sufrirán más los efectos de la ideología del mercado. Tal como dice el Papa Francisco (2013):

El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente (EG 2)

Al respecto Herranz Maté (2015) en “*Evangelii Gaudium*, una mirada desde la Economía”, amplía el término que utiliza Francisco en la encíclica sobre ideología del mercado y lo ubica incluso en la Doctrina Social de la Iglesia. Para el autor la Encíclica expone las críticas de Francisco al capitalismo actual, y las bases para un nuevo ordenamiento económico.

De acuerdo con lo anterior, podría decirse que una iglesia estática que se escuda en un pastoral de conservación por miedo a dialogar con la sociedad, provoca un doble mal, primero en la comunidad eclesial porque la inmoviliza, le roba la creatividad y la llena de miedo tomando una actitud de defensiva ante los que están fuera, y luego en la sociedad, porque la priva de conocer la buena noticia de Jesús que nos invita a hacer el bien, dejando a la humanidad sometida a la dictadura del mercado como si no hubiese otra posibilidad de vivir y de actuar. Ante el mal que produce la actitud de la conservación en la iglesia es



necesario un tiempo como el actual para repensar la razón de ser del cristianismo. Es oportuno entonces para el caso particular de América Latina y el Caribe el documento *Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias*, donde se proponen algunas reflexiones y propuestas pastorales para una iglesia creativa.

La salida a las periferias como “respuesta creativa”

El caminar de la iglesia Latinoamérica y caribeña ha estado marcado, al menos en los últimos 60 años por una recepción fiel de las apuestas renovadoras del Concilio Vaticano II y sus conferencias episcopales a la luz de la realidad que afronta el continente. Por eso no es una novedad que, ante la invitación de caminar en una ruta sinodal propuesta en el magisterio del Papa Francisco, la iglesia del continente haya respondido llevando a cabo procesos de diálogo y escucha con claras categorías teológicas como la eclesiología del pueblo de Dios y de comunión⁹. En ese marco de recepción histórica se ubica el Documento “Hacia una iglesia sinodal en salida a las periferias”, el cual es fruto de un proceso que se remonta al año 2019 y que pone sus ojos en la V Conferencia del episcopado de 2007. De este Documento podría decirse lo que expresa el presidente del CELAM en su presentación, que “es un verdadero hito en nuestra peregrinación pastoral, un proceso que señala un antes y un después en nuestro camino, y una contribución significativa a la Iglesia universal” (n1, p. 12).

Aunque ha sido un camino de tan solo cuatro años, la experiencia acumulada es rica y variada, empezando por los hitos que han caracterizado este proceso. Primero, el momento de escucha del pueblo de Dios (2019), segundo el sínodo Panamazónico (2019), los tres documentos preliminares para la Primera Asamblea Eclesial¹⁰, el Infor-

9 El mismo Documento reconoce esa disposición de la iglesia del continente: “Así como la II Conferencia celebrada en Medellín en 1968 acogió en nuestras tierras el espíritu y las enseñanzas del Concilio Vaticano II, esta Asamblea se ha constituido en una de las primeras recepciones institucionales de la propuesta sinodal del Santo Padre” (n2, p. 12).

10 1) Documento para el camino. Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe (2021). Sigla: DPC; 2) Documento Síntesis narrativa. La escucha en la primera Asamblea Eclesial para América Latina y el Caribe. Voces del Pueblo de Dios (1



me resumido de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, “Todos somos discípulos misioneros en salida” (2022) y finalmente el Documento Hacia una iglesia sinodal en salida a las periferias (2022).

En el Documento hay al menos cuatro puntos clave para la reflexión de una “iglesia sinodal en salida a las periferias”. Primero, las memorias y resonancia que hace de la Asamblea Eclesial de 2021, donde se plasmó el sueño de una iglesia sinodal en Latinoamérica y el Caribe en sus 12 desafíos; segundo, la lectura integral que hace de los signos de nuestro tiempo al partir de las realidades que afrontamos en el continente y la visibilización de los rostros (personas) que padecen esas realidades con mayor impacto. Valga indicar aquí que esa lectura es fruto de la reflexión teológica del continente que ha puesto a los pobres en el centro; tercero la fundamentación bíblica del documento, que desde el profetismo y la novedad del evangelio hace posible una lectura en clave sinodal que busca hacerse real en la praxis pastoral considerando las diversas posibilidades que esta tiene. Y finalmente, la tercera parte del Documento que se titula “Desborde creativo en nuevos caminos a recorrer”.

Un primer aspecto que destaca el documento es la necesidad de volver al pasado y ver allí aportes significativos de creatividad. Es importante el acento que pone, retomando a la Conferencia de Medellín, en la necesidad de “superar una pastoral de conservación y poner mayor énfasis en la evangelización” (n288, p. 87), pues la iglesia está para evangelizar y “para hacer presente el Reino de Dios en el mundo” (p. 88). Y dado que evangelizar implica “salir” es precisamente en ese movimiento, de la conservación (estático) a la evangelización (salida), que se da un primer paso hacia la creatividad. Luego está el reconocimiento de que la evangelización ha de ser integral e integradora (p. 89), esto significa que la evangelización en el continente ha de mirar todo el conjunto de la realidad y no únicamente la vinculación de personas a la iglesia. Ver la realidad completa implica reconocer los sufrimientos y las necesidades tanto del pueblo de Dios como de la creación entera y no solamente la disminución de personas en la iglesia. La integralidad de la misión y el anuncio del evangelio exige que la iglesia toda ella se

de octubre 2021). SIGLAL: SN; 3) Documento para el discernimiento comunitario en la primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe (2021). Sigla: DDC



adentre a las realidades más profundas de la sociedad. Y en ese adentrarse a la realidad hay otro movimiento que busca poner en dialogo el evangelio con la sociedad y todas sus diversidades.

Concluye el documento con unas propuestas pastorales y líneas de acción que abarca seis dimensiones de la evangelización en perspectiva integradora, lo cual es coherente con lo planteado en los dos primeros apartados del tercer capítulo. Llama la atención la revisión interna y externa que proponen esas propuestas pastorales, en especial la dimensión sociotransformadora (n330-372), en la cual destaco la apuesta por “la actuación de los cristianos en los ámbitos de la economía y la política” (n.345-349), y la dimensión ecológica (n373-383), haciendo énfasis en la promoción de “una educación y una espiritualidad del cuidado de la casa común” (n376-379), lo cual involucra un serio trabajo de apertura con otras espiritualidades ancestrales del continente.

Como se puede observar el documento ofrece una clara ruta para la evangelización en América Latina y el Caribe y la salida de la iglesia a un dialogo con la sociedad en la que sea posible un trabajo colaborativo por la transformación de las situaciones que mantienen encadenado al continente a una mentalidad de subdesarrollo, dependencia y pobreza. Tal como lo hiciera el cristianismo primitivo, el cristianismo del siglo XXI necesita entrar en dialogo con la sociedad secular con ideas y apuestas claras que abarquen la totalidad de sujetos y la integralidad de los problemas sociales, políticos, económicos y ambientales que aquí se afrontan. Ponerse en “movimiento hacia donde está el movimiento” le dará más ideas creativas al pueblo de Dios para saber responder a tantos desafíos como sea posible, como por ejemplo al de las comunidades marginadas sexualmente, las cuales no aparecen en el documento.

Conclusiones: Una salida que transforma en la creatividad.

Con el propósito de integrar las apuestas del documento *Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias* y la lectura de la parábola del sembrador en clave sinodal, considero que el punto de unión



está en la categoría “*salida a las periferias*”. Si volvemos sobre la descripción que hace el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* sobre el gran riesgo que afronta la sociedad y el mundo actual, de quedarse en el individualismo y la dureza de corazón, el olvido de los más pobres y la negación a escuchar a Dios, encerrándose cada vez en sí mismos, es preciso considerar que bajo esa descripción la sociedad actual es la periferia (aunque se crea el centro) y por tanto el lugar de misión a donde se debe ir, salir. Lo anterior implica volver a los pies del maestro junto al lago, escuchar su Palabra, subir a la barca y navegar en medio de la cultura del mercado. Una acción así es propia de una Iglesia en revisión y reflexión ante la propia crisis y la crisis de la sociedad.

Ha de animarnos en este ejercicio reflexivo al que nos lleva la crisis la presencia del Señor entre nosotros. Al mismo tiempo el acto de salir, así como lo hizo el sembrador, exige -como lo llama el Documento del CELAM- un “desborde creativo” para recorrer los nuevos caminos que el tiempo y la transformación de la sociedad están marcando. Esto significa que no se sale a transmitir una tradición, sí una experiencia que renueva la vida. Si “la salida misionera es el paradigma de toda la Iglesia” (EG 15), lo es también la creatividad que se tenga para comunicar la buena noticia.

Una pista más para la creatividad está en la misma parábola. Cuando el sembrador sale a sembrar la semilla la arroja en todas partes -no en algunas-, ¿qué nos dice esa acción? Aunque el texto no habla de las emociones del sembrador, sus acciones sí que nos dicen mucho. El sembrador no tiene miedo de esparcir la semilla, no tiene prevenciones de ningún tipo con los diversos terrenos ni se sienta a hacer cálculos de éxito. Su único interés es sembrar y confiar en que el Señor hará germinar la semilla; al sembrador no corresponde el fruto, él ha respondido a su vocación saliendo a sembrar. Desde esta perspectiva, podría decirse que la creatividad es resultado de una comunidad que abandona el miedo, se cuestiona, renueva su compromiso con el evangelio y se pone en movimiento para aliviar el sufrimiento de los que están en las periferias (ricos, pobres, hombres, mujeres, niños, homosexuales, migrantes entre otros) sin ningún tipo de prejuicio o prevención, porque ante el sufrimiento se responde con caridad como lo hicieran los cristianos de los primeros siglos.



En efecto, la comunicación creativa del evangelio en las periferias de la sociedad es una obligación que ninguno en la Iglesia puede evadir. Con seguridad el Documento *Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias* constituye un punto de partida para una tarea que exigirá permanecer en comunión eclesial escuchando la Palabra del Señor y con los pies en el lago dispuestos para salir a navegar al inmenso mundo secular que espera -aunque no lo diga- otra posibilidad de vida más digna e integral para todos.



Referencias

- López Fernández, Enrique (1971) “Nueva solución al problema sinóptico La teoría de Antonio Gaboury: hipótesis, argumentos y crítica”. *Estudios Bíblicos*. Vol. 30, No. 3-4, pp. 313-343. <https://repositorio.sandamaso.es/handle/123456789/5892>
- Guijarro O., Santiago (1998) *Fidelidades en conflicto. La ruptura con la familia por causa del discipulado y de la misión en la tradición sinóptica*. Editorial Universidad Pontificia de Salamanca.
- Stark, R. (2009) *La expansión del cristianismo. Un estudio sociológico*. Madrid: Editorial Trotta
- De la Torre, G. (2010) *Las parábolas que narró Jesús. El Reino de los cielos se parece a...* Ediciones: Fundación Universitaria Claretiana – FUCLA.
- Francisco, Papa (2013) *Exhortación Apostólica EVANGELII GAUDIUM*. Editorial Vaticana.
- Herranz Maté José María (2015) “Evangelii Gaudium, una mirada desde la Economía”. *Anuario Jurídico y Económico Escorialense*, XLVIII, pp. 357-380.
- Vitali, D. (2016) La circularidad entre *sensus fidei* y el magisterio como criterio para el ejercicio de la sinodalidad en la Iglesia. En: GALLI, Carlos María – SPADARO, Antonio (eds.). *La reforma y las reformas en la Iglesia*. Sal Terrae, pp. 209-227.
- Hurtado, L. W. (2017) *Destructor de los dioses. El cristianismo en el mundo antiguo*. Ediciones Sígueme.
- Meier, J. P. (2018) *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico. Tomo V: La autenticidad de las parábolas a examen*. Editorial Verbo Divino.
- Mayor-Tamayo, J & Olaya-Arenas, A. (2021) “La eclesiología del Concilio Vaticano II y de las conferencias generales del Episcopado Latinoamericano en los planes y las prácticas pastorales de la Arquidiócesis de Cali”. *Revista Cuestiones Teológicas*. Vol. 48, Núm. 110, 343-366. DOI: <https://doi.org/10.18566/cueteo.v48n110.a09>



----- (2024) “La ciudadanía del cielo (Flp 3,20) y su propuesta de fraternidad” en RIBLA 94 / 3, pp. 58-69, 2024

CELAM (2021) *Documento para el camino. Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe*. Sigla: DPC. En: <https://asambleaecclesial.lat/wp-content/uploads/2021/03/espanol-documento-para-el-camino.pdf>

CELAM (2021) *Documento Síntesis narrativa. La escucha en la primera Asamblea Eclesial para América Latina y el Caribe. Voces del Pueblo de Dios*. SIGLAL: SN.

CELAM (2021) *Documento para el discernimiento comunitario en la primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe*. Sigla: DDC. <https://asambleaecclesial.lat/wp-content/uploads/2021/11/ddc.pdf>

CELAM (2022) *Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias. Reflexiones y propuestas pastorales a partir de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe*. Editorial del CELAM.

Documento Preparatorio. Sínodo de la sinodalidad (2021). Città del Vaticano. En: <https://www.synod.va/es/news/documento-preparatorio.html> (última consulta: 18 septiembre de 2023)

Cardona Ramírez, Hernán; Hernández Díaz, Heyner; Mayor Tamayo, Jhon Fredy (2024) *Teología de la ciudad. La participación política de los cristianos en la vida urbana secular*. En: *La voz de Dios en las urbes. Una lectura analítica desde la Biblia y la Teología*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. DOI <https://doi.org/10.11144/Javeriana.9789587819366>

